



3º DOMINGO DE CUARESMA **11 de marzo 2012**

1. MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la Eucaristía del tercer domingo de cuaresma. Seguimos el camino de conversión y de reconstrucción personal. Hoy, Jesús de Nazaret nos muestra cómo expulsa a los mercaderes del Templo y nos da una gran enseñanza. Ojala nosotros sepamos echar de nuestro corazón a esos mercaderes, todo el materialismo que hay en nosotros y que nos separan de Dios y de los hermanos. Es un buen momento para meditar sobre el culto al dinero, al materialismo y la esclavitud manifiesta a otras formas de vida que nos siguen atando y perjudicando. Hemos de engancharnos a la vida que nos ofrece nuestro Padre Dios y a la forma de vivirla según nos dice Cristo. Vivir los mandamientos es un buen camino. Seguir a Cristo es imprescindible para sentirnos fuertes, aún aquí en la cárcel, porque cuanto más débiles nos sintamos con más fuerza actúa Cristo en nuestra vida. Comenzamos la celebración.



2. MOMENTO DEL PERDÓN

- Por vivir muchas veces nuestra fe más como una obligación que como un regalo de Dios. *Señor, ten piedad.*
- Por olvidarnos aquí en prisión de que somos cristianos todos los días y en cada momento. *Cristo, ten piedad.*
- Por ser materialistas y solo ver nuestra vida desde el tener y el gozar. *Señor, ten piedad.*

3. ORACIÓN DEL SACERDOTE

Señor, Dios nuestro:
Con frecuencia hacemos de nuestros corazones
casas de soberbia y avaricia
en vez de hogares de amor y bondad
donde tú te sientas a gusto, como en casa.
Destruye el templo del pecado en nosotros,
Aleja todo pecado de nuestros corazones,
y haznos piedras vivas de una comunidad
en la que tu Hijo Jesucristo, nuestro Señor,
pueda vivir y reinar por los siglos de los siglos.

4. PALABRA DE DIOS

PRIMERA LECTURA

⇒ **Comentario**

El Libro del Éxodo nos presenta el decálogo como lo más fundamental de la alianza. Esto no supone una carga o una imposición. Dios ha liberado a su pueblo y ahora lo llama a vivir, a tomar posesión desde la libertad.

LECTURA DEL LIBRO DEL ÉXODO 20, 1-17

En aquellos días el Señor pronunció las siguientes palabras:

Yo soy el señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. No te harás ídolos, figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra, o en el agua debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor, tu Dios, soy un Dios celoso: castigo el pecado de los padres en los hijos, nietos y biznietos cuando me aborrecen. Pero actúo con piedad por mil generaciones.

No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Fíjate en sábado para santificarlo. Durante seis días trabaja y haz tus tareas, pero el día séptimo es un día de descanso dedicado al Señor, tu Dios: No harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el forastero que vive en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar y lo que hay en ellos. Y el séptimo día descansó, por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre: así prolongarán tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás testimonio falso contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo, no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni su buey, ni un asno, ni nada que sea de él.

Palabra de Dios

SALMO RESPONSORIAL (SALMO 18)

R.- SEÑOR TÚ TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA.

La ley del Señor es perfecta
y es descanso del alma;
el precepto del Señor es fiel
e instruye al ignorante **R.-**

Los mandatos del Señor son rectos
y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida
y da luz a los ojos. **R.-**

La voluntad del Señor es pura
y eternamente estable;
los mandamientos del Señor
son verdaderos
y enteramente justos. **R.-**

Más preciosos que el oro,
más que el oro fino;
más dulces que la miel
de un panal que destila. **R.-**

SEÑOR, TÚ TIENES PALABRAS DE VIDA ETERNA» (Salmo 18)

«Y el Señor pronunció las siguientes palabras»:

Yo soy tu Dios, la Fuente de la vida.
Yo no soy un gran Señor, sino tu Amigo.
No soy legislador, ni juez ni policía,
sino impulso de libertad y llamada a la superación.
Yo no escribo normas en piedras o en códigos, sino en lo más íntimo del ser.

Mis normas no son antipáticas,
ni doblegan ni traumatizan;
son pistas para conducir, escalas para ascender, aliento para crecer.
Yo soy Dios, pero en ti y para ti.
Yo soy para que tú seas.

No quiero que sirvas temeroso,

que te pongas de rodillas como esclavo
ante ningún dios, ni en el cielo ni en la tierra,
ni ante nada ni ante nadie, ni ante mí.

Ponte en pie para servirme en el amor;
no des culto a nadie sino en amor, vive en el amor.
No destruyas nada; no utilices ni te aproveches de nadie, no engañes a nadie,
porque el otro, sea quien sea:
es mi hijo, es un dios, porque Yo soy el Amor.

Favorece especialmente a los pobres,
a los mayores, a los huérfanos,
a los extranjeros y a los indefensos,
porque Yo soy el Amor.

SEGUNDA LECTURA

⇒ Comentario

Oigamos con mucha atención el breve texto que San Pablo nos ofrece de su Carta Primera a los Corintios. Se trata de una constante del cristianismo. Para algunos el seguimiento de Cristo es necesidad para otros un grave prejuicio. Pero para nosotros es Camino, Verdad y Vida.

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 1, 22-25

Hermanos:

Los judíos exigen signos; los griegos buscan sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado; escándalo para los judíos, necedad para los griegos; pero para los llamados a Cristo --judíos o griegos--: fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

Palabra de Dios

EVANGELIO

⇒ **Comentario**

Jesús nos libera de nuestras esclavitudes siempre. Y eso es lo que hace en el Templo. La expulsión de los mercaderes es una forma de purificar la religión. No sirve con tener siempre en la boca la palabra "Dios". Sirve que llevemos en un corazón puro y purificado, la esencia del mensaje del Señor Dios. Por eso Jesús viene a purificarlo a limpiarlo como en el templo. ¡Hay tanto que eliminar en nuestro corazón! ¡Hay tantas ataduras que liberar!

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 2, 13- 25

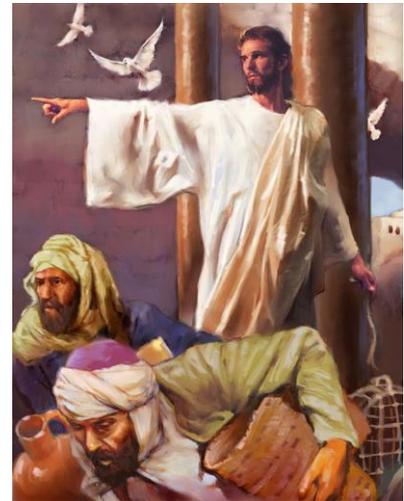
Se acercaba la Pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles, los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo:

Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre.

Sus discípulos se acordaron de lo que está escrito: "el celo de tu casa me devora". Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: ¿Qué signos nos muestras para obrar así? Jesús contestó: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.

Los judíos replicaron: Cuarenta y seis años ha costado construir este templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días? Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de lo que había dicho, y dieron fe a la Escritura y a la Palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía, pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

Palabra del Señor



Reflexión

La primera lectura y el evangelio de hoy nos sitúan ante dos pilares fundamentales para el judaísmo: la **ley** dada por Dios a Moisés y **el templo**, lugar sagrado donde ofrecían los sacrificios culturales. Pero ambos pilares que debían servir para ayudar al pueblo, a construir una sociedad justa, estaban carcomidos por el legalismo y los intereses humanos. Por eso Jesús proclama una nueva ley que tiene como centro la voluntad del Padre y un nuevo templo que es su cuerpo resucitado.

El gesto profético que hizo Jesús en el Templo fue realmente atrevido y peligroso, tocaba el corazón de unos de estos pilares del judaísmo. Recordemos que cuando Jeremías profetizó contra el culto del Templo, casi le costó la vida. El mismo Jesús se va a jugar su vida en este gesto de rebelión. El al expulsar violentamente a los mercaderes, quiere purificar el culto y la religión, que no es mercancía sino gracia. Y en cuanto al Templo, Dios prefiere los templos vivos. El culto que Él quiere es en espíritu. Dios no necesita monedas ni animales. Ni puede utilizar el culto para hacer buenos negocios, como hacían los jefes del Templo. Más que a los comerciantes, lo que Jesús quiere derribar es la estructura comercial. El Templo es casa de oración y no de contratación. No se va al Templo a hacer ofrendas a Dios sino para acres ofrenda de Dios.

Así Jesús se metió en la boca del lobo. Los grandes sacerdotes no tardarían en condenarle a muerte. No iban a permitir este ataque frontal a su poder y a su tradición espiritual.

Con este gesto Jesús viene a decirnos: el verdadero templo de Dios soy yo. **La morada de Dios entre los hombres soy yo.** La presencia de Dios entre los hombres soy yo. Si de veras queréis encontrar a Dios lo encontrareis en mi.

Finalmente pensemos en tantos templos dolientes, hombres y mujeres pobres, enfermos, encarcelados. O en aquellos templos dolientes explotados y violados. Los templos oprimidos y vendidos. Para defender estos templos Cristo volvería a levantar el látigo. Las profanaciones que se hacen a estos cuerpos son verdaderos sacrilegios y sin embargo muchos cristianos quedan indiferentes ante ello.

REFLEXION DE Pagola

Acompañado de sus discípulos, **Jesús sube por primera vez a Jerusalén para celebrar las fiestas de Pascua**. Jesús ve un espectáculo inesperado en el Templo. Vendedores de bueyes, ovejas y palomas ofreciendo a los peregrinos los animales que necesitan para sacrificarlos en honor a Dios. Cambistas instalados en sus mesas traficando con el cambio de monedas paganas por la única moneda oficial aceptada por los sacerdotes. **Jesús se llena de indignación**. Con un látigo saca del recinto sagrado a los animales, vuelca las mesas de los cambistas echando por tierra sus monedas, grita: **«No convirtáis en un mercado la casa de mi Padre»**. Lo que ven sus ojos nada tiene que ver con el verdadero culto a su Padre. **La religión del Templo se ha convertido en un negocio** donde los sacerdotes buscan buenos ingresos, y donde los peregrinos tratan de "comprar" a Dios con sus ofrendas. Jesús recuerda seguramente unas palabras del profeta Oseas que repetirá más de una vez a lo largo de su vida: «Así dice Dios: Yo quiero amor y no sacrificios». Aquel Templo no es la casa de un Dios Padre en la que todos se acogen mutuamente como hermanos y hermanas. **Jesús no puede ver allí esa "familia de Dios" que quiere ir formando con sus seguidores**. Aquello no es sino un mercado donde cada uno busca su negocio.

La crítica de Jesús es más profunda. **Dios no puede ser el protector y encubridor de una religión tejida de intereses y egoísmos**. Dios es un **Padre** al que solo se puede dar culto trabajando por una comunidad humana más solidaria y fraterna.

Casi sin darnos cuenta, todos nos podemos convertir hoy en "vendedores y cambistas" que no saben vivir sino buscando solo su propio interés. Estamos convirtiendo el mundo en un gran mercado donde todo se compra y se vende, y **corremos el riesgo de vivir incluso la relación con el Misterio de Dios de manera mercantil**. Hemos de hacer de nuestras comunidades cristianas un espacio donde todos nos podamos sentir en la «casa del Padre». **Una casa acogedora y cálida donde a nadie se le cierran las puertas, donde a nadie se excluye ni discrimina**. Una casa donde aprendemos a escuchar el sufrimiento de los hijos más desvalidos de Dios y no solo nuestro propio interés. Una casa donde podemos invocar a Dios como Padre porque nos sentimos sus hijos y buscamos vivir como hermanos.

ORACIONES

SOY TU TEMPLO, SEÑOR

Cuando no te olvido y te amo
Cuando no me alejo de Ti
Cuando rezo y medito tu Palabra

SOY TU TEMPLO, SEÑOR

Si creo y espero sólo en Ti
Si no miro hacia otro lado
Si confío en tu santo Espíritu

SOY TU TEMPLO, SEÑOR

Si escucho tu Palabra

Si medito tus acciones

Si ayudo a los demás

SOY TU TEMPLO, SEÑOR

Si te amo de verdad

Si te sirvo con verdad

Si te rezo con sinceridad

SOY TU TEMPLO, SEÑOR

PROFANACIÓN DE TEMPLOS

Yo denuncio
a quienes profanan templos.

Vuelve, Jesús, a nosotros
inflamado en santo celo,
y no te olvides del látigo,
los mercaderes no han muerto.
Hay mercaderes de niños,
hay mercaderes de sexos,
hay mercaderes de órganos,
hay mercaderes de esfuerzos,
y mercaderes de vidas,
y mercaderes de sueños;
hay mercaderes de espíritu,
y mercaderes de cuerpos,
mercaderes que negocian
con los más sagrados templos.

Peor que los mercaderes
son los que arruinan tus templos,
asesinos, terroristas.

violadores y usureros,
los que procuran abortos
y comercian con sus fetos,
los traficantes de droga,
que mata el alma y el cuerpo,
los que negocian con armas,
asesinos de los pueblos,
y los culpables del hambre,
auténticos sacrilegios.

El asesino mayor
de tantos y tantos templos
es siempre el mismo, su nombre:
el euro-dólar-DINERO.

